

CUADROS DE CUADRADOS

Subdivido la superficie de trabajo en cuadrados.

Pinto sobre cada uno de esos cuadrados de forma independiente.
Como si cada cuadrado fuese un cuadro aislado.

Dependiendo del tamaño de la subdivisión que hago de la superficie, cada cuadrado pasa de ser, en ocasiones miniaturas, a en otras, grandes cuadros.

Al principio relleno de acciones y pintura toda la superficie del cuadrado.

En los últimos lienzos descubro que si sólo hago un gesto en cada cuadrado, sin llegar a colmatarlo, el fondo vacío del lienzo adquiere unas formas residuales muy interesantes.

A partir de ese descubrimiento comienzo a jugar con el vacío.
Tantear diferentes organizaciones de lo que queda sin pintar, genera unos ritmos y unas distribuciones de masas de color, con las que de repente me siento muy bien jugando.

Por fin la superficie del lienzo sin pintar comienza a ser parte determinante en mi trabajo.